



Dossier



Título	Autora	Tema	Colección	N.º
El secreto de la judía	Blanca Álvarez	La creación: El Golem	Alandar 14 años	7

EL GOLEM

La máxima aspiración del hombre fue siempre la de imitar al Creador, es decir, engendrar vida por su cuenta. Si hoy puede asustar la posibilidad de que la ciencia sustituya en el laboratorio las leyes de la naturaleza para reproducir seres vivos, muchos siglos antes, el hombre realizó el mismo intento utilizando la magia, o simbolizando en algún mito la posibilidad de tal sustitución. Puede decirse que el hombre ha intentado imitar el poder creador de Dios de dos formas:

- A través de la ciencia. Aquí se encuadraría el mito literario de Frankenstein y la nueva ciencia ficción basada en el poder genético a través del laboratorio.
- A través de la magia, es decir, simbolizando ese poder a través de mitos como el Golem, encuadrado dentro de la tradición judía.

El Golem es un mito desgarrado y trágico, envuelto en el misterio de la magia y mostrando en sí mismo el deseo prohibido de equiparación divina que late en el corazón humano.

Las raíces de este mito se hunden en el complejo entramado de mitos desprendidos del Paraíso Original. El interdicto divino en torno al árbol de la ciencia y el deseo del hombre no sólo por conocer sino por equipararse a la divinidad a través de la cognición. Convertido en tabú, pecado o causa de todos los males humanos, el saber resultaba diabólico y peligroso. Los dioses no deseaban que sus criaturas accedieran al privilegio del saber por considerarlo propio y exclusivo. Prometeo, en la tradición griega, fue condenado por haber regalado a los hombres la luz del saber; este símbolo mítico concita en sí mismo la dualidad humana frente a la ciencia como asesina de los dioses opresores y la orfandad que sigue a ese deicidio.

En la tradición hebraica, los primeros habitantes del Paraíso expulsados por probar el fruto del árbol de la ciencia provocan el castigo divino sin remisión, como en el caso del mito helénico.

El Golem (cuyo significado literal responde a "cosa inacabada, informe") surge en la era talmúdica 200-500 a. de C.; estrechamente relacionado con la leyenda adánica, es recuperado por la Cábala alemana del siglo XII. En España, el pensamiento sufí, respaldado por los estudios cabalísticos y la alquimia, también se hizo eco del mito.

Se puede hablar de tres pasos o partes esenciales en la creación de este ser inacabado y con vida, creado por el hombre:

- 1.- Es construido con barro; al igual que Dios formó la figura de Adán con arcilla del mar Rojo.
- 2.- Depende del poder y voluntad del hombre para existir.
- 3.- Por último, la palabra es la clave que da vida al monstruo, ninguna otra fórmula mágica, sino una palabra escrita en su frente o en el dorso de su mano.

EL PODER DE LA PALABRA

Todo el poder de la creación se fundamenta en la palabra. Según la tradición judía, Dios dijo de sí mismo: "EYEEH ASHER EHYEN", "soy el que soy", aquel que no puede nombrarse, porque decir su nombre sería equiparable a ser él mismo. En la tradición hebraica, la palabra se convierte, en gran medida, en una fórmula de creación, incluso científica. Dar nombre es "hacer visible". Sólo existe aquello que puede nombrarse. Dios creó el mundo al ir poniendo nombre a las criaturas creadas.

También Alá tiene noventa y nueve nombres y sólo quien llegue a descubrir el número cien logra la identidad de Alá. En la religión musulmana, Dios no se puede dibujar; en la religión judía, no se puede nombrar.

Las Sephiroth (los diez nombres de Dios) son poderes o potestades divinas. "Dios deseó ver a Dios y tuvo que crear un espejo, su espejo, y creó el Universo." Desentrañar los secretos del Universo equivale a desentrañar el misterio de la divinidad.



Título	Autora	Tema	Colección	N.º
El secreto de la judía	Blanca Álvarez	La creación: El Golem	Alandar 14 años	7

Según la Cábala, todas las criaturas tienen una partícula de la divinidad que acabarán uniéndose a ella. Resulta muy similar a la doctrina griega conocida como apokatástesis: incluso las peores criaturas, al cabo de largas transmigraciones, acabarán por confundirse con la divinidad de que provienen.

EMET (palabra que ha de llevar escrita sobre algún lugar de su cuerpo la criatura para cobrar vida) significa "verdad" y esa palabra inspira la vida de la criatura creada de barro; MET significa "muerte", y adormece al Golem devolviéndolo al sueño de la materia. La E es la primera letra del alfabeto hebreo nombrada como Aleph, a la cual se atribuyen poderes mágicos. En definitiva, la tradición judía sobre la creación artificial de vida se basa, casi exclusivamente, en el poder evocador de las letras.

Del mismo modo que Dios creó el Universo a partir de las veintidós letras, los hombres pueden repetir el acto creador si conocen las combinaciones adecuadas. La creación golémica tuvo, en un principio, un carácter ritual; la creación mágica aparecía como la coronación del estudio del libro de Yesira (uno de los textos de la Cábala), llevado a cabo por varias personas. El Golem fabricado no tenía ningún objetivo práctico, su realización tendía a poner de manifiesto el poder de las palabras sagradas; el ser creado, a partir del barro, es inmediatamente destruido. Con el paso del tiempo, el Golem se hace un ser relativamente independiente, se le asignan funciones utilitarias y puede representar un peligro para quienes lo rodean.

Existen dos tradiciones para explicar la viabilidad de esta criatura. En la primera, se supone que si un rabino aprende o llega a descubrir el secreto nombre de Dios y lo pronuncia sobre una figura humana hecha de arcilla (tal como fue creado Adán), éste se anima y se llama Golem. Según otra corriente, recogida por el cabalista Garshon Scholem, el Golem nace con un puñal en las manos y les pide a sus creadores que lo maten, "porque si vivo puedo ser adorado como un ídolo".

En este caso, la misma criatura da aviso sobre el peligro de saltarse el interdicto divino.

EL GOLEM EN LA TRADICIÓN LITERARIA EUROPEA

El mito del Golem adquiere fuerza en el siglo XII en Europa y, concretamente, en Alemania. Del siglo XIV al XVII hubo en todo el ámbito alemán gran cantidad de leyendas golemianas, así como recetas para la creación de estos hombres artificiales.

Todas esas leyendas se caracterizan por conceder tres características a esta figura:

- La obligada mudez (no puede comunicarse con su creador a través de la palabra porque eso lo equipararía al mismo).
- Su función de servidumbre (es creado para servir al hombre en ciertas tareas ingratas).
- Su final de regreso a la tierra con la cual fue creado.

Literariamente, la primera leyenda recogida está basada en la historia del rabino polaco Elija vom Chelm, en el siglo XVI. El servidor creado por este rabino crece, gracias al "Schem" (papel donde se ha escrito la palabra EMET) pegado en su frente, hasta un poder y una grandeza sobrenaturales, y sólo con un gran esfuerzo, consigue el rabino arrancar al Golem la tira de papel; pero antes de derrumbarse convertido en un montón de barro, el Golem da una bofetada al rabino (símbolo de la rebelión permanente que subyace en la criatura creada contra su creador).

Existe otra variante, ajustada a la figura del rabino de Praga Löw. También en ésta, la figura creada se rebela y, aprovechando el descuido del rabino que olvida desprender el Schem durante los oficios sabáticos, destruye la casa del mismo. Una vez que pierde su capacidad de vida, el Golem no consigue recuperarla jamás.

En el siglo XIX, reaparece con cierta fuerza literaria este mito, recuperado gracias a la influencia de la literatura gótica, tan adicta



Dossier



Título

El secreto de la judía

Autora

Blanca Álvarez

Tema

La creación: El Golem

Colección

Alandar 14 años

N.º

7

al misterio y a las formas fantasmales, y más tarde apoyada por el movimiento romántico, llegando su vigencia hasta los primeros experimentos del cine expresionista alemán de los años veinte.

No demasiado conocida en la cultura actual europea, aún continúa vigente en la tradición literaria judía, muy especialmente en las comunidades norteamericanas, de ahí que no sea tan raro la utilización de este antiquísimo mito incluso para uno de los capítulos de *Expediente X*.

Blanca Álvarez

LA ESPAÑA DEL SIGLO XIII

Pocos siglos han resultado más decisivos para la trayectoria histórica de España que el siglo XIII. En los últimos años del siglo anterior, los almohades, una nueva invasión islámica procedente del norte de África, amenazaba de manera extraordinariamente peligrosa la existencia de los reinos cristianos del norte. En 1195, incluso ocasionaron una terrible derrota a Alfonso VIII en la batalla de Alarcos que pudo tener como consecuencia directa la aniquilación de Castilla. Sin embargo, si durante el final del siglo XII los reinos cristianos se dedicaron más a enfrentarse entre sí que a continuar la Reconquista, en el curso de los primeros años del siglo XIII la situación cambió. En 1211, los almohades tomaron Salvatierra, base de los freires de la orden de Calatrava. Consciente del peligro que se avecinaba, Alfonso VIII envió embajadas por toda la cristiandad en solicitud de ayuda contra la acción del imperio norteafricano. Finalmente, las fuerzas combinadas de Castilla, Aragón y Navarra -ni León ni Portugal, los otros dos reinos cristianos, quisieron participar en la lucha- lograron vencer a los almohades en las Navas de Tolosa (1212). La batalla constituyó un éxito extraordinario no sólo porque quebrantó el poderío almohade y salvó del desastre a los reinos hispánicos e incluso transpirenaicos, sino también porque se tradujo en la captura de un botín incalculable. Baste decir al respecto que Sancho de Navarra fue, a partir de

entonces, el banquero más importante de Occidente. En realidad, tras las Navas de Tolosa los reinos cristianos hubieran podido concluir la Reconquista. Si no fue así se debió a la suma de varios desastres naturales. En primer lugar, la disentería ocasionada por el número de cadáveres que quedó descomponiéndose al sol del verano tras la batalla y, en segundo lugar, la sequía, la escasez y el hambre que se produjeron en 1213. De esa manera, la Reconquista necesitaría casi dos siglos más para su conclusión.

A partir de ese momento, la suerte de los distintos reinos peninsulares iba a resultar muy diferente. En el caso de Aragón, en 1213, Pedro II el Católico murió en la batalla de Muret. Esa derrota frustraría totalmente la posibilidad de un imperio transpirenaico aragonés y, en adelante, su expansión continuaría, pero orientada hacia el Mediterráneo. Navarra se enfrentó con un problema sucesorio ya que Sancho VII el Fuerte no tenía hijos. En sus últimos años, acarició la idea de volver a unir Navarra con Aragón y pactó con don Jaime de Aragón un mutuo prohijamiento. Sin embargo, cuando se produjo su fallecimiento, el trono navarro fue ocupado, por razones no del todo aclaradas, por su sobrino, el francés Teobaldo de Champaña. Por lo que se refiere a Castilla, perdió al vencedor de las Navas en 1214, siendo sucedido por su hijo de once años, Enrique, bajo la tutela de su hermana mayor, doña Berenguela. Los restos de Alfonso VIII fueron enterrados en el monasterio de las Huelgas de Burgos cuya fundación le era debida, así como el establecimiento de los estudios generales de Palencia, la primera universidad de España, precursora de la de Salamanca, fundada en 1215.

En apariencia, estas circunstancias tendrían que haber detenido el impulso reconquistador, pero lo cierto es que el siglo XIII sería testigo de grandes avances políticos y militares de los reinos cristianos. En 1230, León y Castilla quedaron definitivamente unidos en la persona de Fernando III el Santo. Con este monarca, la Reconquista llegó a su apogeo. Tras tomar Andújar, Baeza y



 Dossier



Título	Autora	Tema	Colección	N.º
El secreto de la judía	Blanca Álvarez	La creación: El Golem	Alandar 14 años	7

Córdoba -donde rescató las campanas de Santiago de Compostela robadas por Almanzor-, se apoderó de Jaén, Sevilla -una empresa en la que colaboraron también aragoneses, catalanes, navarros, portugueses y hasta los moros de Granada-, Jerez y Cádiz. Fallecido en 1252, su sucesor, Alfonso X el Sabio, llegó a aspirar al trono imperial alemán y convirtió su corte de Toledo en el centro cultural más importante de la Edad Media. Sus sucesores, Sancho IV y Fernando IV, hubieron de enfrentarse con la política agresiva de los benimerines, nuevos invasores musulmanes procedentes del norte de África, pero lograron dominar el estrecho de Gibraltar, lo que permitió conjurar el peligro de una nueva invasión islámica en suelo español.

Los avances de Fernando III el Santo tuvieron un paralelo aragonés en la obra de Jaime I el Conquistador. Rey cuando sólo era un niño, Jaime I reconquistó Valencia y las Baleares, y en 1244 firmó, con Fernando III, el tratado de Almizra, en virtud del cual ambas coronas trazaban una línea de demarcación entre Castilla y Aragón, poniendo fin a la Reconquista aragonesa. Con Pedro III el Grande, Aragón experimentó una enorme expansión en el Mediterráneo que se tradujo en la ocupación de Cerdeña, Córcega, Nápoles, Sicilia y algunos territorios en Grecia.

 **LA CULTURA**

El siglo XIII no sólo fue un siglo de éxitos políticos y militares para los reinos hispánicos, sino que también se caracterizó por enormes avances culturales. De hecho, puede decirse que los reinos cristianos conocieron un florecimiento que casi puede ser calificado de espectacular y que rebasó, con mucho, las fronteras naturales de la península Ibérica. Judíos como el oscense Pedro Alfonso -que llegó a ser médico del rey inglés Enrique I-, el barcelonés Abraham bar Hiyya o el tudelense Abraham ibn Ezra rivalizaron con cristianos como Juan Hispalense en la transmisión del saber clásico e hispano a Europa occidental. El papel fundamental de esta

labor fue desempeñado por la Escuela de Traductores de Toledo -por ejemplo, la traducción de obras matemáticas realizadas en la península Ibérica constituiría la base de la ciencia europea posterior-, pero no se trató del único aporte.

La aportación artística de esta época resultó también extraordinaria. De la lucha contra el invasor musulmán surgieron los Cantares de Gesta. Los más conocidos, aunque nos hayan llegado fragmentariamente, son los de Bernardo del Carpio, Fernán González, Fernando el Magno y los infantes de Lara. Mención aparte, por su inmensa importancia, merece en Poema o *Cantar de Mío Cid*. Influidas por los poetas provenzales que acuden a las cortes de Castilla y Aragón, surgen las primeras muestras de lírica. El siglo XIII fue, además, el de mayor esplendor y madurez del arte gótico y asistió a la construcción de las catedrales más importantes de la península, como la de Toledo, origen de la ficción de *El secreto de la judía*, ya que Lilith llegó a la ciudad acompañando a maese Martín, maestro de obras de la catedral.

 **LOS JUDÍOS EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIII**

LA JERUSALÉN DE SEFARAD

En medio del secular enfrentamiento entre cristianos y musulmanes, la situación de los judíos resultaba especialmente delicada. Empujados por la intolerancia islámica, la mayoría huyó desde Al-Ándalus hacia los reinos cristianos del norte en busca de libertad para practicar su religión, una actitud comprensible si se tiene en cuenta el trato favorable que habían recibido desde que en 1085 Alfonso VI reconquistó Toledo.

Durante los años siguientes, Fernando III les otorgó importantes cargos en su corte y Alfonso X incluso dictó leyes que los protegían de manera especial. Con todo, posiblemente fue en Toledo -considerada por los judíos como la Jerusalén de Sefarad- donde contaron con una mayor proyección. Por ejemplo, Yosef Ferruziel, conocido también como *Cidellus*, fue uno de los miem-



Dossier



Título

El secreto de la judía

Autora

Blanca Álvarez

Tema

La creación: El Golem

Colección

Alandar 14 años

N.º

7

bros más importantes de la corte. Ya en el siglo XII, Toledo había visto nacer al gran poeta Judá Haleví, considerado el poeta nacional del judaísmo, y en el siglo siguiente la ciudad dio cobijo a muchos de los nombres más importantes de la cultura judía.

La importancia de la Escuela de Traductores y la participación hebrea en esta gran empresa, hicieron que Toledo se convirtiese en el gran foco cultural de los judíos españoles. A ellos se sumó un buen número de sabios musulmanes y numerosos extranjeros. La obra iniciada por el arzobispo don Raimundo no se interrumpió. Fue continuada, en el reinado de Alfonso VIII, por el arzobispo don Rodrigo Ximénez de Rada (1170-1247), y resurge con nueva fuerza protegida por Alfonso X, bajo cuya protección se congregó en Toledo lo mejor de la ciencia y del humanismo rabínico. En ella trabajaron unidos cristianos, árabes y judíos para realizar una ingeniería cultural y científica cuyos conocimientos beneficiaron a todo el orbe. Son numerosos los testimonios que describen a la ciudad como un lugar mágico y misterioso en el que conviven físicos, nigromantes, alquimistas y astrólogos.

La comunidad judía estaba regida por siete notables y un tribunal rabínico que recibía el nombre de *bet din*. En el curso del siglo XIII, la administración pasó a manos de diez varones que recibían el nombre de *mugaddimim*. La convivencia con los cristianos fue buena e incluso cordial. De hecho, cuando en 1212 los caballeros francos procedentes del otro lado de los Pirineos quisieron atacarlos por ser judíos, los caballeros castellanos los defendieron considerándolos súbditos del rey como ellos mismos. Con todo, su peso considerable en la corte y su empleo por el rey en la recaudación de fondos para la guerra contra el Islam les convirtió en objeto de impopularidad y en 1280, Alfonso X -que dictó también normas para protegerlos- los confinó en las sinagogas hasta que aceptaron pagar un impuesto especial. En los primeros años del siglo siguiente, el clero toledano intentó impedirles que se dedicaran al préstamo de dinero, pero con Alfonso XI (1312-1350), su situación volvió

a mejorar considerablemente.

CRONOLOGÍA

- 1195. Los almohades obtienen la victoria de Alarcos sobre Alfonso VIII.
- 1196. Fallecimiento de Alfonso II de Aragón. Le sucede Pedro II.
- 1207. *Cantar de Mio Cid*.
- 1212. Victoria decisiva sobre los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa.
- 1213. Pedro II de Aragón muere en Muret, con lo que se frustra la política transpirenaica de la corona de Aragón.
- 1214. Muere Alfonso VIII de Castilla. Le sucede Enrique I.
- 1215. Fundación de la universidad de Salamanca.
- 1230. Castilla y León quedan unidos definitivamente.
- 1235. Conquista de Baleares por Jaime I de Aragón.
- 1244. Tratado de Almirra.
- 1248. Fernando III conquista Sevilla.
- 1252. Alfonso X, rey de Castilla.
- 1282. Pedro III de Aragón interviene en Sicilia.

Estos datos cambian con el paso del tiempo. Si quieres actualizarlos, puedes consultar los periódicos o las páginas web de estos organismos.